

1.- La música profana de la Edad Media (rev. 1)

Como la música profana era de transmisión oral, no es fácil encontrar testimonios de cómo se realizaba hasta que la notación musical se hace popular. Es a partir del siglo XII cuando la lírica profana florece, surgiendo muchas canciones. La música profana de la Edad Media se practica utilizando lenguas vulgares y presenta diferentes variedades según la zona que se estudie.

La canción de gesta es la primera canción profana conocida con texto en lengua vulgar. Toda la canción era cantada, aunque no se haya conservado la música. Las canciones de gesta son poemas épicos narrativos que cuentan las hazañas de héroes medievales, cantadas según fórmulas melódicas muy sencillas, parecidas a la cantilación de versos. Debido al analfabetismo predominante y a la transmisión oral, no se ha conservado ningún testimonio musical de un cantar de gesta.

Los juglares eran intérpretes itinerantes de clase baja, que iban de un pueblo a otro cantando hazañas y relatos, lo que provocaba interés al mezclarlos y presentarlos en un espectáculo que incluía otros números como magia, prestidigitación... Se solían acompañar de un instrumento musical con el que mejorar su interpretación. Los juglares fueron los encargados de difundir los cantares de gesta.

La temática de sus canciones estaba centrada en las mujeres, el vino y la sátira social. Juglar viene del latín "joculator", que pasa al francés como "jogler" y de ahí al español. "Joculare" significa bromear o jugar, indicando la función que se atribuía a los juglares: el distraer y entretener.

Puesto que eran itinerantes, contribuyeron a la difusión de cantares de gesta y hazañas entre los diferentes pueblos que visitaban pero, al mismo tiempo, suponían cierta distorsión en los relatos al buscar aquellas expresiones y exageraciones que mejor resultaran. Vivían de la generosidad y la caridad de los habitantes de los pueblos que visitaban.

Los juglares solían utilizar obras de otros o del acervo popular. Gracias a la recuperación económica del siglo XII y al nacimiento de los gremios mejoraron su situación. Algunos juglares ascendían al rasgo de ministriles si acompañaban a un trovador o trovero como acompañante instrumental. Se ha perdido la gran mayoría de la obra de los juglares y los fragmentos que se conservan se mantienen gracias a la función de los goliardos.

Los trovadores sí eran músicos, poetas y compositores. Son cantautores medievales y cultos, que componían el texto y la música de sus canciones. No estaban mal considerados e incluso algunos de ellos vivían en cortes. Este fenómeno surge en Francia.

Se distinguen dos tipos de trovadores: los troveros, de la región norte de Francia, cuya lengua era el "oïl" y los trovadores, del sur de Francia y norte de la península ibérica, cuya lengua era el "oc". Su nombre viene del latín popular "tropare", que significa inventar o encontrar. Pasó al francés antiguo "trover" y en occitano "trobar", dando lugar al término "trobador". Los trovadores florecieron en la región de Provenza (al sur de Francia). Uno de los primeros trovadores reconocidos fue Guillermo VII de Aquitania, abuelo de Leonor de Aquitania, entorno al año 1100. No son un grupo social definido, aunque surgen en grupos aristocráticos, donde son populares.

Las canciones de los trovadores se han conservado gracias a cancioneros, que son recopilaciones manuscritas tardías, de mediados del siglo XIII. Se sabe así que los trovadores cultivaban la canción cortesana, de temática profana y culta. Se han encontrado canciones que se repiten entre diferentes cancioneros en Europa, lo que da imagen de la popularidad que tuvieron algunas canciones.

Atendiendo a las iconografías que se conservan, se sabe que la interpretación de las obras trovadorescas se realizaba mediante un acompañamiento instrumental pero, sin embargo, no nos han llegado muchos testimonios musicales. Por lo general, las obras son de carácter estrófico y estilo silábico. La temática más difundida es el amor cortés. Las *pastorellas* son cantos alegres y típicos de ambiente popular. Los cantos *de amigo* están basados en una mujer que canta a su amado. El *sirventés* es un canto de carácter político y el *planctus* es un canto de llanto por una muerte.

Se estima que, según la estructura del texto y la temática, la música trovadoresca se tenía que interpretar con un ritmo marcado, lo que dio lugar a danzas como la balada o el *rondeau*. El acompañamiento instrumental estaba realizado sobre todo por instrumentos de cuerda.

A finales del siglo XIII, Adam de la Halle fue uno de los trovadores más famosos, considerado posiblemente el último de los trovadores. La polifonía empezó a tener auge y la práctica monofónica trovadoresca perdió interés, haciendo que desapareciera esta práctica. Sin embargo, aparecieron en Alemania los *minnesänger*, "cantantes del amor", entre los siglos XII y XIV, que cantan al amor con una temática más sobria. Los *minnesänger* tuvieron como secuela los *meistersänger*, que continúan la lírica monofónica hasta el siglo XVI, y eran comerciantes y artesanos de las ciudades alemanas, organizados en gremios.

La lírica hispánica

Hay quien considera que la lírica trovadoresca estuvo influenciada por la práctica musical de la península ibérica y los cantos judíos y árabes. Los árabes tenían un arte propio: se han conservado jarchas, unas primeras canciones de amor y trabajo, transmitidas de forma oral, que los poetas y judíos escribieron al final de sus *moaxajas*, siendo las más antiguas que se conservan del siglo IX.

En los siglos XII y XIII hay una gran práctica musical influenciada por el auge de los trovadores y troveros. Los cortesanos querían tener en su corte a trovadores famosos que les dieran fama y reconocimiento social. En la corte de Alfonso X el Sabio trabajaron varios, como Giraud de Riquier y para el rey castellano Alfonso VII, Marcabré.

El propio Alfonso X el Sabio era un trovero, como Teobaldo, el rey de Navarra. En la corte de Alfonso X el Sabio hay una gran influencia musical, debido a la presencia de trovadores franceses, juglares, cantores musulmanes y judíos. El Camino de Santiago era la puerta de entrada de toda la tradición musical europea.

La lírica cristiana culta se cantaba en galaico-portugués, dando lugar a una forma musical propia: la cantiga, que es una canción monódica de la lírica trovadoresca. Se conservan unos dos mil poemas en galaico-portugués, de temática diversa: amor, de amigo o de escarnio. Lamentablemente, se conserva mucho texto pero poca música.

El más importante testimonio son las Cantigas de Santa María de Alfonso X el Sabio, del siglo XIII. Es una recopilación de cantigas en alabanza a la virgen y que narran sus milagros. Presentan a Alfonso X el Sabio como autor y sabemos que era un gran mecenas y también trovador, pero es posible que no compusiera él solo todas las cantigas. No se trata de música religiosa, al no tener funcionalidad en la liturgia. Tienen estructura estrófica y la forma más habitual es la de cantiga de refrán.

Los instrumentos más habituales para su interpretación son los de cuerda, con influencia oriental o árabe. La viela, viola o fídula es el instrumento de cuerda frotada más extendido de la Edad Media, con muchos tipos según su tamaño y forma. Solía tener tres cuerdas y ser tañido con un arco. El laúd procede del mundo árabe, donde se llamaba *al-ud*. El mástil está siempre curvado y la cabeza solía

tener alguna representación animal. Evolucionará pasando a tener el mástil en ángulo recto y la caja con forma de pera.

Las Cantigas de Santa María nos han llegado recogidas en cuatro códices con notación mensural. El llamado "Códice Rico" o "de El Escorial" tiene una gran riqueza en sus ilustraciones y sirve como testimonio de los instrumentos medievales. Las Cantigas tienen acompañamiento instrumental y están escritas en galaico-portugués, teniendo estructura de estrofa y estribillo.

También se conservan las llamadas Cantigas de Amigo, del juglar gallego Martín Códax. Utilizan la zanfoña (llamada así en la zona gallega) u organistrum. En su interior hay unas cuerdas tensadas sobre una rueda que gira gracias a una manivela. Tiene unas varillas que golpean unas cuerdas, dando lugar a un sonido muy continuado. La zanfoña fue muy utilizada en la época y, según su tamaño, puede ser interpretada por una o dos personas.

Las Cantigas de Amigo de Martín Códax tienen una estructura simple y repetitiva, pues era necesario memorizarlas. Solo nos han llegado siete cantigas.

Siguiendo con los instrumentos de la Edad Media, hay varios instrumentos de viento, como flautas rectas, dulces o traveseras. El órgano con teclado tuvo mucha difusión y se encuentra de varios tipos. Los pequeños estaban muy difundidos: el *portativo* era portátil y se podía llevar a cuestas, sujetándolo con una correa de cuello. Tenía un fuelle pequeño, que era accionado por el intérprete u otra persona. Los *positivos* se colocaban sobre una mesa o el suelo para tocarlos, pero se podían transportar y necesitaban siempre de un ayudante.

Conceptos a desarrollar: monodía profana, monodía, trovador, juglar, cantiga.